



El caso de la casa encantada

Marisa Rivera Zarza

Luis Miguel Velasco Peña

Portada: Alicia Velasco Rivera

Cuadernos de Peñafiel N.º 24

Alicia V.

Introducción

Siendo Peñafiel uno de los pueblos con más encanto de España, con su castillo, su plaza del coso, y todo su amplio patrimonio cultural y gastronómico, no es de extrañar que allá por el siglo XVI algún duende pensara que este era el sitio idóneo para vivir, y esto es lo que precisamente hizo el misterioso duende del que os vamos a hablar, alojarse durante una temporada en una de las viviendas de esta villa, más concretamente en la calle del Puente, actual Capitán Rojas, donde trajo de cabeza con sus travesuras a aquellas personas que en aquel momento moraban en ella.

“El caso de la casa encantada”, así es como ha llamado el Portal de Archivos Españoles al pleito litigado en Peñafiel a finales del siglo XVI (iniciado el 4 de enero de 1588) entre un vecino de Peñafiel llamado Lorenzo López y unos vecinos de Ayllón, llamados Diego Martínez Bernal y su mujer, Ana de Gracia.

El original y la ejecutoria del pleito se encuentran custodiados en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid a los que podemos acceder a través de la página de PARES¹.

Antes de comenzar a relatar este curioso caso ocurrido en la villa de Peñafiel, creemos importante detallar algunas de las fuentes utilizadas durante el transcurso de esta investigación cuyo objeto no era otro que el poder contar con el mayor número de datos que nos permitiesen ponernos en el contexto de la villa en la época. Por lo que, aparte de transcribir y leer las 250 páginas de las que consta el pleito y las 5 páginas de la ejecutoria, hemos realizado otras búsquedas en muy variada documentación, como por ejemplo en los libros de los escribanos que por entonces existían en Peñafiel donde hemos localizado la escritura de compra-venta de la casa objeto del pleito. Dichos libros son una fuente de gran información, ya que en ellos ha quedado constancia de todas las compras, ventas y arrendamientos que se realizaban en el municipio, y en los que, por citar alguna, aparece la venta de una casa en la esquina del Coso de los toros en 1608 de Andrés de Zamora a Juan Lagunero por once mil maravedíes, o el arrendamiento de cuatro

¹ Archivo de la Real Chancillería de Valladolid.

Pleito: <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/12878136?nm>

Ejecutoria: <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/5614892?nm>

ruedas del Molino de Palacios en 1609 a Juan de Marcos y Gaspar de Lagunillos por parte de Ana de Gracia, Alonso de Cianca y Pedro Lagunero, sus propietarios, y cuya renta se estableció en 20 cargas de trigo bueno seco.

Los libros parroquiales de la época también han sido de ayuda a la hora de identificar a algunos de los testigos que intervinieron en el proceso, y de paso nos ha permitido encontrar curiosidades como el bautismo el 15 de agosto de 1587 de un adulto y mayor esclavo del Señor D. Alonso Girón al que le pusieron el nombre de Francisco de Orellana y cuyo padrino fue D. Juan de Orellana, Maestre Sala² del duque de Osuna y Señor de Peñafiel y conde de Urueña (Juan Téllez-Girón y Guzmán)

Además, hemos revisado las más de 9.000 páginas que conforman los Libros del Catastro de la Ensenada de 1750-52, de los cuales, aunque realizados con fecha posterior al pleito, hemos podido sacar información muy valiosa de la Calle del Puente, llegando a la conclusión de que se ha tratado durante siglos de una de las calles más importantes del municipio donde vivían confiteros, sastres, mercaderes de paños y sedas, plateros, mesoneros, mercaderes de especias, zurreros, escribanos, boticarios (ya por entonces había una farmacia en dicha calle, que pertenecía a Julián Loysele, natural de Madrid, y que estaba situada enfrente de la existente actualmente), así como conocer cómo estaban estructuradas las casas de esa calle, comprobando que únicamente había una con características similares a la que es objeto de este pleito y que tuviera bodega, que pertenecía a D. Bernardo Velasco, presbítero de Santa María la Mayor (aunque no por ello podemos concluir que se trate de la misma casa, para ello habría que hacer una investigación en más profundidad de los distintos propietarios por los que han ido pasando las distintas viviendas existentes en esa calle para averiguar a qué casa actual corresponde)

² Criado principal que asistía a la mesa de un señor, presentaba y distribuía la comida y la probaba para garantizar que no contenía veneno.